



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

teatro

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

críticas

## Aristóteles no conocía el zapping

por Karina Casáres

**La paranoia**, de Rafael Spregelburd. Dirigida por Rafael Spregelburd. Con Andrea Garrote, Monica Raiola y Rafael Spregelburd. En el Complejo Cultural 25 de mayo. Triunvirato 4440. Desde el 26 de abril.

“¿Qué quieren las inteligencias?, ¿quién puede hablar por ellas?, ¿quién medirá los apetitos de su rating?”

Rafael Spregelburd



En la reinaugurada sala del Complejo Cultural 25 de mayo podemos asistir a *La paranoia*, la nueva puesta teatral de Rafael Spregelburd, la sexta parte de la serie (junto a las ya estrenadas *La estupidez*, *El pánico*, etc.) inspirada en la *Rueda del los pecados capitales* de Hieronymus Bosch (El Bosco). La sala ha sido refaccionada a nuevo y su cúpula es realmente impresionante cuando se la descubre desde la butaca.

A poco de entrar y antes de que se apaguen las luces totalmente comienza la transmisión en la pantalla, que se ve como telón de fondo del escenario. Con interferencias, como imágenes captadas por un medio inestable, surgen escenas: en un submarino unos marineros, su capitán y unas alegres señoritas brindan y cantan. La ventisca que se cuele no-se-sabe-por-dónde en la sala parece enfatizar la situación de manera sorprendente. Pero su persistencia a lo largo de las tres horas que dura la función es desalentadora: no puedo negar que este hecho ha debido influir negativamente en mi percepción de la puesta.

La transición entre la pantalla y el escenario se produce en un prelude de aires orientales que combina, en una escena de proporciones de *cinemascope*, dos personajes femeninos sentados simétricamente en el escenario mientras que, tras ellas, se despliega / proyecta una escalera por la que descienden los otros tres actores. Esta estereotipada película china se desarrollará en contrapunto con las otras ficciones y encontrará su remate en un final saturado y vertiginoso.

Al comienzo de la primera escena se realiza una interesante operación retórica cuando se utiliza el escenario como ascensor de Hagen (Rafael Spregelburd), el matemático, y Klaus (Pablo Seijo), el astronauta, que nos remite a las plataformas de lanzamiento de las aeronaves espaciales. Con esta evocación Spregelburd nos sitúa en ese otro tiempo de la trama.

En un futuro bastante lejano, los personajes ya mencionados son convocados, junto con Julia Gay Morrison, la escritora (Andrea Garrote), por un organismo militar en Piriápolis, Uruguay. Con la ayuda de Beatriz, una robot con problemas sentimentales (Mónica Raiola) deberán crear una ficción que satisfaga el apetito de “las Inteligencias” y garantice el equilibrio del universo.

Como producto del ingenio comercial de la escritora de best-sellers y los raptos poéticos (inducidos por el consumo de pastillas) del astronauta se

ac  
arte críticasoctubre  
2016

ISSN: 1853-0427



proyectará una especie de telenovela venezolana protagonizada por un detective bulímico amante de travestis (Rafael Spregelburd), una Miss Venezuela devenida asesina de cirujanos plásticos –que recuerda extrañamente a la niña de *La llamada-*, el presidente de Venezuela (Alberto Suarez), entre otros. Esta proyección mezcla de policial negro, *División Miami* y novelón de la tarde en TV será el contrapunto de las actuaciones en escena, muchas veces hilarantes por sus tópicos ingeniosos. La música, el sonido en vivo y la iluminación acompañan con puntualidad las actuaciones, produciendo certeramente los climas.

La pantalla va ganando terreno y el final se podría decir que es todo suyo. En ese momento es más interesante que lo que pasa en el escenario –con excepción de la genial aparición de la monja, protagonizada también por Alberto Suarez .

Ni la extensión ni las historias paralelas son un impedimento, como podría haber sugerido Aristóteles, para comprender lo que sucede en la obra. Si algo puede criticarse de la puesta del reconocido director, dramaturgo y actor Rafael Spregelburd es la pérdida de ritmo y la repetición de recursos que, ya a partir de la mitad de la representación, no alcanzan para sostener la atención del espectador.

(0) Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:  
11-10-2016 14:55:45

buscanos en facebook!



**IUNA**  
Instituto Universitario Nacional del Arte  
Azcuénaga 1129. C1115AAG  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental  
de Crítica de Artes**  
Bartolomé Mitre 1869  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.